

Incorporación del Ing. Alberto Ponce Delgado como Académico Correspondiente en Uruguay

25 de noviembre de 1999

Palabras de apertura del acto a cargo del señor Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería, Ing. Arturo J. Bignoli

Señor Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería del Uruguay, señor Vicedecano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Montevideo, señoras y señores:

Hoy la Academia Nacional de Ingeniería incorpora como Miembro Correspondiente en Uruguay a un Pontífice: el Ing. Alberto Ponce ha dedicado su vida profesional a hacer puentes, por lo tanto es un pontífice.

Hablar de los ingenieros uruguayos, especialmente de los ingenieros estructurales como el que en este caso estamos incorporando, nos lleva naturalmente a pensar en otro ingeniero uruguayo que fue también miembro correspondiente de esta Academia, el Ing. Julio Alberto Ricaldoni. Era una figura señera de la Ingeniería uruguaya. Los que lo conocimos bien sabemos lo que valía humanamente y como ingeniero. De modo que no fue fácil, y aunque estrictamente no era ese el propósito, encontrar a un ingeniero si uno no lo miraba desde la óptica de Ricaldoni.

Sin duda, el Ing. Ponce cubre las condiciones necesarias amplia y generosamente. El Ing. Alberto Puppo va a hacer la presentación del Ing. Ponce hablando de todos sus trabajos. Yo me quiero referir a esto. Conocí a Ponce en el año 1950, cuando se realizaron en Montevideo las Primeras Jornadas Rioplatenses en Estática Experimental, que luego pasaron a ser Jornadas Sudamericanas de Ingeniería Estructural. Esas Jornadas fueron organizadas por Julio Ricaldoni en Uruguay y Francisco García Olano en Buenos Aires, con unos simples llamados telefónicos. Creo que no éramos más de diez o doce personas. De esas diez o doce personas que éramos, ingenieros naturalmente, yo recuerdo algunas figuras; había algunos jóvenes entre los que estaba el joven que hoy nos acompaña y que presentó algunos trabajos como coautor con Ricaldoni, pero como todavía no era ingeniero, aparecía como el Bachiller Alberto Ponce, lo que dio lugar a toda una investigación. Lo que tal vez valga la pena decir es que de los ingenieros que estuvimos en esas primeras jornadas, en 1950 (el año próximo se cumplirán cincuenta años y se realizarán las 29^o Jornadas - porque no eran anuales- en Punta del Este) se fueron varios, y de los que quedan hay uno en Estados Unidos que se ha desvinculado de esta actividad, y el otro superviviente latinoamericano es quien les habla. Al grupo de los estudiantes lo tenemos dignamente representado por Alberto Ponce.

Nosotros estamos muy contentos de que el Ing. Ponce se incorpore a la Academia Nacional de Ingeniería, y creemos que es un primer paso en una tarea de acercamiento entre las Academias Argentina y Uruguaya, también de una mayor vinculación con la Academia de Brasil y Chile. Por parte de los ingenieros estructurales se puede hacer bastante fácil, ya que los ingenieros brasileños, chilenos, uruguayos y argentinos somos los asistentes habituales a esas Jornadas desde hace cincuenta años, de modo que las condiciones ya están dadas.

Yo le voy a entregar al Ing. Ponce el diploma y la medalla que lo acreditan como miembro de esta corporación y le voy a dar la bienvenida a esta Academia. Mis felicitaciones.